

FUNDACION EDUCATIVA DE MONTELIBANO

COLOMBIA: EL PRECIO DE LOS PRECIOS

PRESENTADO POR: KATERIN ZARZA

GINA MATOS

KAREN RODRIGUEZ

LICETH HERRERA

M^a VICTORIA TAPIAS

PROFESOR:

DIOFANTO ARCE TOVAR.

Correo electrónico: dioart@latinmail.com

Barrio Katuma Montelibano-Córdoba

Tel: 7720050-7723457

COLOMBIA: EL PRECIO DE LOS PRECIOS

El sistema económico colombiano se desenvuelve ante la opinión pública en una doble vía que nos lleva a preguntarnos ¿cómo nuestro país, que muestra un sistema económico en apariencia fluctuante y poco estable presenta un índice de inflación cada vez menor?

Durante el desarrollo del ensayo se pretende exponer la dinámica macroeconómica colombiana, visualizando sus contradicciones, debilidades y fortalezas con el fin de ejemplificarla con la situación que se vive actualmente. En especial en el municipio donde residimos. Mediante este proceso será posible analizar que tipo de medidas o estrategias esta empleando el estado Colombiano para que la inflación se mantenga baja y su importancia a pesar de las difíciles condiciones en que se desenvuelve la economía nacional

En consonancia, será importante explicar por qué el Estado se empeña en medidas consideradas restrictivas para mantener la inflación en un nivel bajo., analizando las repercusiones de este índice macroeconómico sobre la población en particular y los sectores económicos, en general.

Para resolver la pregunta que nos convoca, consideramos necesario reconocer el contexto en el que se desenvuelve nuestro país. Inicialmente, Colombia es uno de los pocos países latinoamericanos con guerrilla, coexistimos con un conflicto armado interno, latente desde los inicios de la Republica de Colombia. Grupos armados que han tratado de controlar y apoderarse de nuestros recursos, desplazando, torturando y asesinando, nuestra riqueza humana y condenando al abandono a los recursos de los cuales la tierra nos ha dotado.

Pero la violencia política no es el único factor de reflexión, también convivimos con la delincuencia común, carteles de narcotráfico y otras formas distorsionadas de acceso a la riqueza, que dibujan un panorama social bastante complejo.

La pobreza, el desempleo, la inequidad, son otras variables a tener en cuenta en Colombia. Según índices del DANE, el 59.8% de la población es pobre, el 23.4% de esta vive en la pobreza extrema, la tasa de desempleo aunque relativamente baja (16.6 %), sigue siendo una gran preocupación para las autoridades económicas del país. El acceso a la salud, la educación y la recreación no satisface las necesidades básicas de nuestra población.

La inflación. Colombia y la problemática de los precios.

La inflación nacional, es una inflación reptante debido a que la “variación de los precios es menor al 10% anual, categoría en donde se encuentran los países más desarrollados del mundo”, aunque como es lógico definirlo, nuestras condiciones reales no nos insertan en este selecto grupo de países.

Las causas de la inflación colombiana pueden distribuirse entre otras en el siguiente listado:

1. inequitativa redistribución del ingreso que ocasiona un desequilibrio de la riqueza.
2. Disminución del ahorro, lo que lleva a que las personas destinen más dinero para comprar productos alimenticios y otros artículos necesarios para el bienestar.
3. El aumento en las tasas de interés ya que se destinan mayores recursos para pagar deudas y los intereses que éstas generan.
4. El déficit en la balanza de pagos, cuando se tienen relaciones comerciales con el mundo se pierde competencia, pues las exportaciones disminuyen y las importaciones aumentan.

La inflación trae consigo una serie de efectos que debilitan a cualquier economía, afectando sobretodo a la población. Esta perjudica a aquellos individuos que reciben ingresos fijos en términos nominales y, en general, a los que reciben ingresos que crecen menos que la inflación. Sobre la actividad económica la inflación tendrá efectos distorsionantes, ya que todo proceso inflacionario implica una alteración de la estructura de los precios absolutos. Dado que los precios relativos son las señales que guían el funcionamiento del mercado,

una alteración de su estructura implica una distorsión en la asignación de los recursos al verse dificultada la información.

Por otro lado, la inflación genera pérdida del poder adquisitivo de los ingresos nominales, por que cuando los precios aumentan, los bienes y servicios que se pueden comprar con el ingreso monetario se reducen. Esto trae como consecuencia, que la población no pueda satisfacer las necesidades en su totalidad.

Finalmente, la incertidumbre que generan los procesos inflacionarios también ha sido destacada como un elemento negativo para la producción. La incertidumbre derivada de la inflación dificulta los controles y los cálculos de rendimiento de las inversiones.

Es por lo anterior, que el gobierno colombiano posee la justificación y la obligación constitucional de implementar medidas estabilizadoras que permitan mantener la inflación en un índice bajo y constante.

Hemos expuesto de manera breve, la contradicción que observamos. De un lado la obligación por controlar la inflación y por otro lado, el vacío de inversión social y mejoramiento en las condiciones de vida de nuestros compatriotas.

Consideramos que la inflación en Colombia se mantiene estable a pesar de la situación económica por que es una inflación restrictiva. Esto quiere decir, que el estado ha restringido la posesión de circulante en el consumidor para que este evite el gasto y el consumo desaforado que no siempre converge en la producción nacional.

Paralelamente, el Estado ha procurado mantener los salarios sin alzas que desequilibren su política restrictiva, impide también la emisión de moneda, con el fin de evitar que un circulante excesivo incentive consumo desaforado que no corresponde a la realidad del consumidor colombiano y busca por varios medios incentivar el ahorro fomentando espacios como la compra de vivienda social.

Pero la comprensión de la dinámica de la inflación y sus efectos negativos sobre la sociedad no es clara sin visualizar el impacto que esta ocasiona en nuestra cotidianidad. A partir de este espacio mostraremos esta problemática tomando como punto de referencia las condiciones en el municipio de Montelíbano, departamento de Córdoba, donde vivimos y observamos condiciones que permiten justificar por qué el control de la inflación es necesario.

Montelíbano. Ejemplo de una sociedad sacudida por el monstruo de la inflación.

Montelíbano, es un municipio situado al norte del país en la costa del mar Caribe., en el departamento de Córdoba. Su fundación ha sido atribuida a Anastasio Sierra y José María Tafúr, quienes en 1907 establecieron una rústica vivienda a manera de campamento para dedicarse a la apertura del sitio escogido para las prácticas agrícolas comunes. Con el tiempo en esta zona se explotó caucho, tagua y raicilla.

El paso de los años y el convertirse en un centro de colonización de tierras, focalizó la actividad económica de esta región en labores del sector primario; es solo hasta la década de los ochenta del anterior siglo cuando se descubren los yacimientos de ferróniquel más importantes de Suramérica ubicados en la mina de Cerromatoso, hoy propiedad de la multinacional sudafricana Billington BP. Esta actividad es realizada a cielo abierto y ha generado un mercado que cuenta con clientes en Estados Unidos, Europa y Japón; esta nueva actividad modificó totalmente el sistema económico tanto del municipio, como de la región.

A pesar de que la influencia de la empresa ha sido benéfica para un importante sector de la población, también se han insinuado en la vida práctica ciertos desarreglos, uno de ellos es la condición de sociedad costosa (efecto inflacionario), ya que la tasa salarial de los empleados de esta mina, supera con creces los índices regulares del país, lo que ha llevado a que las familias directamente relacionadas con esta (cerca de 800) manejen unas condiciones de consumo superiores a la gran mayoría de la población (cerca de 45 mil

personas), observando como la gran mayoría de habitantes se ven abocados a patrones de consumo para los cuales no tienen un poder adquisitivo real.

Estas condiciones se complican si conjugamos que Montelíbano es centro receptor de desplazados por la violencia, grupo social que vive sin las condiciones mínimas de calidad de vida, pero que se ven abocados a insertarse a los niveles de precios que la realidad de la empresa multinacional ha ocasionado. Esta situación nos coloca ante un dilema, gran cantidad de la población del municipio no tiene las posibilidades de acceder a patrones de vida digna, pero paralelamente viven en un municipio costoso, el desempleo rampante y la económica informal son una práctica cotidiana y se comienzan a visualizar situaciones complejas de violencia y orden público. Según datos del DANE

Colombia ha llegado a un estado tal de pobreza y desequilibrio entre el tamaño de su población, la profundidad de sus necesidades y al mismo tiempo la escala de su economía, que no abarca las necesidades de los suyos. Esto indica que Colombia necesita crecimiento sano en términos económicos para poder realizar una política social real que vaya más allá de los subsidios. La situación de Montelíbano lo ratifica. El alza desahogada de precios ocasionada por la minoría con poder adquisitivo condena a la exclusión a la gran mayoría.

Con esta reflexión, podemos analizar que los índices de inflación que se dan a conocer en nuestro país y que en términos macroeconómicos son totalmente positivos, no dejan de parecer contradictorios en la realidad económica. Es decir; es una cifra real que se obtiene como el producto de la presión económica a todos los sectores sociales y a todo tipo de consumo y esto es lo que la hace cuestionante, ya que los ingresos de la mayoría son prácticamente absorbidos por un sistema de precios artificial justificado por una minoría que le impide insertarse dignamente al circuito económico.

El caso de Montelíbano manifiesta esta preocupación que nos atañe a todos los colombianos, consideramos que los factores de riqueza y el sistema de precios si debe mantener un control rígido del Estado que posibilite restringir el circulante inflacionario en

el circuito económico, pero que paralelamente y ante el control monetario de los más pobres otorgue infraestructura, servicios primarios de alta calidad que no permitan que este sector se sienta excluido de la sociedad, ni vea la necesidad de acceder por ejemplo, a actividades como las ilegales que patrocinan las distorsiones del sistema económico.

BIBLIOGRAFÍA

1. BANDA, Ariel. “El fin de cuatro programas anti-inflacionarios”, BCU (Banco Central del Uruguay. 1993, Mimeo.
2. www.DANE.gov.co/files/icer/cordoba/t1.pdf
3. GANDARA, Hernando. Orígenes del futuro. Editorial Colina. Bogotá, Colombia. Páginas 53, 126